

lalengua

AÑO XIII - N.º 27 - AGOSTO DE 2017

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.

Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

A cien años de *Psicología de las masas...*

¿Habría una lógica colectiva que no fuera de masa?

Andrés Weissman,
La multitud inestable.

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2017: "A cien años de *Psicología de las masas...*"

13 de mayo: Síntoma y lazo social - 26 de agosto: ¿Habría una lógica colectiva que no fuera de masa?

Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, CABA

Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

Charcas 5258, 1º Dpto 103, (1425) CABA | 4771-8227 | circulofreudiano@arnet.com.ar
www.circulofreudiano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel./Fax 4776-7827/28 | secretaria@efba.org
www.efbaires.com

efa Fundada por
Oscar Maiotta en 1974
ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908 | escfa@sinectis.com.ar
www.escuelafreudiana-arg.org

Mayéutica
Institución Psicoanalítica

Pje. del Carmen 729, (1019) CABA | Tel./Fax 5811-1747 | mayeuticaorg@gmail.com
www.mayeutica.org.ar

TRIEMPO
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Mario Bravo 737, (1117) CABA | Tel. 4863-1756 | triempo@interserver.com.ar
www.triempo.com.ar



Juncal 3308 1º "A", (1125) CABA | Tel. 4822-8665 | info@trilcebuenosaires.com.ar
www.trilcebuenosaires.com.ar

Sumario

Sección TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS	
ANA BEATRIZ HILZERMAN, CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO A cien años de <i>Psicología de las masas</i>. Los lazos sociales: el racismo	pág. 5
MARIA RIZZI, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA Singular \diamond colectivo	pág. 6
CECILIA DOMIJAN, TRILCE / Bs. As. INSTITUCIÓN DEL PSICOANÁLISIS Colectivo: una lógica de la elección	pág. 8
Sección LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA	
STELLA MARIS NIETO, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA, POR EL COMITÉ EDITORIAL DE LALENGUA	pág. 10
Sección TRANSFERENCIA DE TRABAJO	
ENTREVISTA. Grupo de Trabajo "Transferencia en las psicosis". Entrevista a cargo de: Stella Maris Nieto (EFA) y Mónica Soledad Vidal (Triempo)	pág. 11
Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia	pág. 14
Repudio de las instituciones de la Argentina al fallo del "2x1"	pág. 16

Editorial

La masa como actor o forma de lazo no es mala de por sí. Más aún, ha sido necesaria para grandes transformaciones en el campo de lo social. Sin el movimiento de masas no se hubieran producido algunas de las conquistas más importantes de la humanidad. La masa no se equivoca *per se*; es quizás una versión de lo colectivo o, tal vez, un momento en la historia de un colectivo. La masa es peso, es y ejerce fuerza, es presencia. El líder o los líderes son quienes conducen.

La lógica de la masa es definida por Freud como del orden de la hipnosis, la sugestión y la sumisión identificatoria al líder. Tan preciso y cierto como que no-todo en la masa es sugestión y fanatismo. Existen versiones más atemperadas de masa, más castradas, más agujereadas.

Las lógicas colectivas son muy variadas y no se reducen a la masa. Existen cooperativas, organizaciones, colectivos de artistas, etc. Hasta los psicoanalistas tenemos lo propio bajo la modalidad del cartel. En este marco, más allá de las diferencias entre aquellas, reinan un espíritu y una apuesta más igualitarios entre sus integrantes y una relación con los liderazgos menos absoluta, menos depositaria y más compartida en cuanto al ejercicio de la conducción. Distintas formas de transferencia de trabajo inciden en estos colectivos.

Colectivo viene de *colectar*, es decir, juntar, recoger lo que yace; recolectar lo que se encuentra disperso. Precisamente es Lacan quien en determinado momento se muestra interesado en "que se mantengan juntos". En RSI dice: "El punto de partida de todo nudo social se constituye de la no relación sexual como agujero (...) Lo que yo deseo, ¿es qué? La identificación al grupo".

(Continúa en página 4)

lalengua

Año XIII - N.º 27 - Agosto de 2017

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico
Freudiano:
Gabriela Siri
Marcela Ospital

Escuela Freudiana de Buenos
Aires:
Santiago Deus
Patricia Leyack

Escuela Freudiana de la
Argentina:
Helga Fernández
Stella Maris Nieto

Mayéutica-Institución
Psicoanalítica:
Marcos Bertorello
Laura Ahumada

Triempo, Institución
Psicoanalítica:
Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución
del Psicoanálisis:
Giselle Camauer
Cecilia Skoczdpole

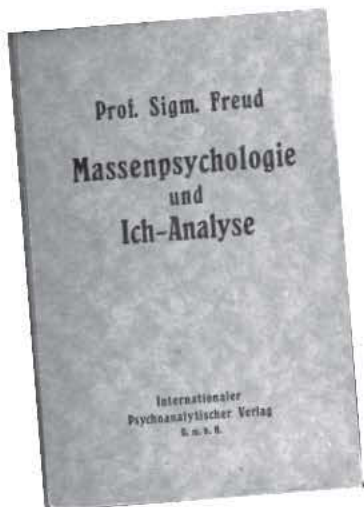
Ilustración de tapa: Andrés Weissman,
La multitud inestable, 150 x 120 cm.
Serie Multitudes, Acrílico y esmalte
sobre tela, 2006.

lalengua:
correodelalengua@gmail.com

Diseño y producción
gráfica:
Gabriela Cosin

Corrección:
Judith Jamschon

Impreso en: Agencia Cid
Av. de Mayo 666 - 4331-5050
Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite



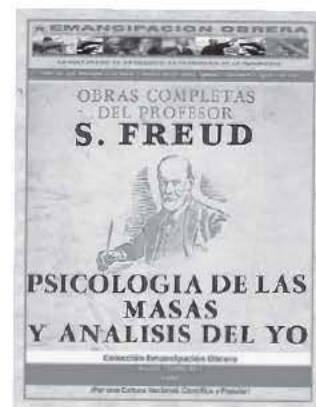
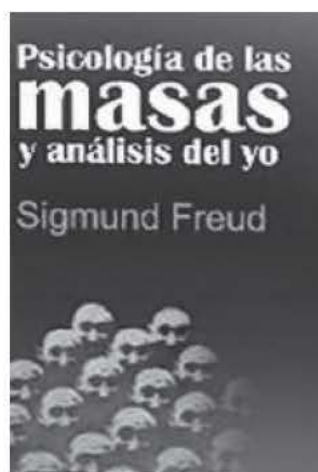
¿De qué manera puede el psicoanálisis operar en la extensión para evitar o disolver los agrupamientos de masa, siendo su única efectividad la transferencia?

“El prójimo —nos recuerda Lacan— representa la inminencia intolerable del goce”, y este goce puede adquirir el matiz de tentación: infligirlo, o bien, el matiz de amenaza: sufrirlo. En las masas artificiales estudiadas por Freud, la identificación tanto horizontal, de yo a yo, como transversal, hacia el líder en tanto Ideal del yo, amplía el campo propio de cada uno de los integrantes de la masa, justamente, mediante los fenómenos identificatorios. Y en esa medida, protege a cada integrante de la inminencia del goce que entraña la presencia del semejante, a la par que desplaza la tentación de ejercer el goce hacia el “enemigo”, extraño a la masa. En cuanto al líder, este puede realizar su goce sobre los otros en el propio ejercicio de su liderazgo (Stalin, Hitler...). La respuesta desde el agrupamiento masa puede ser el sostener un goce del Otro encarnado en el líder.

Si el nudo borromeo sirve para pensar el acotamiento al goce que

cada registro opera sobre los otros, proponemos la lógica nodal para pensar agrupamientos colectivos que no fueran de masa. Nuestra sustancia gozante, aquella que nos constituye, requiere el buen enlace de los registros para que el goce advenga deseo vía el amor/sublimación. Requiere el buen enlace, también, para que el superyó, en tanto Simbólico devenido pleno, pueda dejarse acotar por lo Real y lo Imaginario. Que cada registro haga de Nombre del padre para los otros. Y que ahí donde el exceso no pueda ser evacuado por lo Simbólico, el *sinthome*, como artificio en lo Real, pueda instituirse en el lugar de la falla.

En el nudo borromeo, todos los goces están escritos en lo Real. Son suturas, velamientos parciales de los agujeros centrales de los toros. El líder puede encarnar, en mayor o menor medida, un goce del Otro al que responde una sideración de la función sujeto en la masa. El problema surge cuando se perpetúa lo que la estructura de la masa artificial señala: la no emergencia de la función sujeto. Extendiendo el concepto, y atendiendo a su estructura y no a la particulari-



dad masiva de su presentación, diríamos entonces que puede haber masa de a dos.

Si en la clínica se trata de abrir las cuerdas para restablecer los agujeros, retomamos nuestra pregunta: ¿Es posible que el discurso psicoanalítico incida en la extensión para propiciar que no coagulen los efectos masa, esos que taponan, que cierran e impiden la movilidad deseante?

Hay en nuestro país una fuerte tradición de agrupamientos centrados en tareas, de los cuales fueron pioneros Enrique Pichón Rivière y luego Fernando Ulloa, quienes teorizaron y practicaron intervenciones desde el psicoanálisis en grupos diversos para propiciar, justamente, lo que podríamos ubicar como la preservación de la falta que restablezca lo saludable del agrupamiento en torno a una tarea.

En nuestras escuelas e instituciones psicoanalíticas, el discurso psicoanalítico que nos habita, custodia, si así podemos decir, que el lazo entre analistas no tropiece con situaciones que los colectivos arman por momentos en los que la falta se obtura.

Santiago Deus (EFBA)
Patricia Leyack (EFBA)
p/Comité Editorial



Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis
está en Facebook

SECCIÓN
TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

Círculo Psicoanalítico Freudiano

A cien años de *Psicología de las masas...*
Los lazos sociales: el racismo

Ana Beatriz Hilzerman

Freud aborda los lazos colectivos tomando en consideración el racismo a partir del narcisismo yoico, fenómenos que se clasifican bajo el nombre de *narcisismo de las pequeñas diferencias*.

En *Psicología de las masas y análisis del yo*, nos trae la historia de la sociedad de puercoespines, extraída de Schopenhauer. A través de ella, muestra cuán difícil es soportar una aproximación demasiado íntima al semejante.

También destaca que las relaciones conyugales, las amistades, las relaciones entre padres e hijos dejan un depósito de sentimientos hostiles. Asimismo, los grupos étnicos muestran una competencia celosa, como el ciudadano de la capital con el ciudadano provincial. Encontramos la aversión de los arios por los semitas, de los blancos por los hombres de color. El racismo supone un problema de frontera; no siempre una frontera espacial que separe un país del otro: puede ser una frontera interna, en un mismo país, que separe dos conjuntos diferentes.

En el abordaje de la problemática del racismo, el establecimiento de rasgos diferenciales se halla marcado por los significantes que permiten identificar al menos dos

conjuntos diferentes, ordenados y jerarquizados. Se sigue una lógica del todo: todos blancos, todos negros.

En el capítulo “La identificación”, de *Psicología de las masas...*, Freud piensa las formaciones colectivas a partir de la referencia del Ideal del yo, instancia privilegiada del otro.

El extranjero, en su alteridad, introduce lo extraño; lo diverso conmueve en el sujeto su posición siempre frágil respecto de un Ideal del yo que se halla profundamente del lado del Otro. En el racismo, lo pulsional está en juego e implica violencia. La reunión de los semejantes entre sí contra el extranjero reduce la distancia con el Ideal. Los yoes se apoyan en su número, en su unión para acercarse.

Entiendo que Lacan señala, en el seminario *L'étourdit*, que a las razas se las evaluará por el cráneo, ¡¡y de las medidas resultarán los inteligentes y las bestias!! Se funda un *Reich* como si se nombrara a un tercero que sancione quiénes son las razas superiores (los alemanes arios), la raza pura y la raza impura (en esta última pone a los judíos, los pederastas homosexuales, los discapacitados, los débiles mentales).

Podemos inferir que la raza se constituye por el modo de transmisión de los puestos simbólicos según el orden de un discurso. Este implica un orden establecido en el campo de lo Real por vía del lenguaje. El discurso permite establecer un orden entre lugares y entre los elementos que se ubican en esos lugares.

Tal como dice Lacan, en la acción, el racismo de los discursos no se reduce a un puro problema del lenguaje o de identificación.

El discurso supone un orden que implica modos de gozar; no solo el goce sexual, sino diversos modos de gozar: el goce de morir, el goce en la violencia, en el asesinato; es decir, se utiliza el término *gocce* en un sentido amplio.

El racismo se puede relacionar con el Goce del Otro. Es odiar, no soportar el Goce del Otro. No alcanza con definirlo como el rechazo de la diferencia y tampoco a partir de la lucha de clases.

Lacan es interrogado en *Televisión*: “¿De dónde le viene a usted la seguridad de profetizar un ascenso del racismo? ¿Y por qué diablos decirlo?”. Responde Lacan: “Porque no me parece divertido y, sin embargo, es verdadero”. Destaca que en el extravío de nuestro goce, no hay más que el otro para situarlo. Por otro lado, cuando uno se mezcla, fantasmas inéditos surgen. Mientras se mantiene una distancia, la amenaza que implica la proximidad del Goce del Otro puede ser soportada. En cambio,

aquella se plantea cuando uno se mezcla, se junta, y el otro aparece como el extranjero, el invasor, el que viene a disputar los puestos de trabajo, a gozar de las mujeres, a ocupar el espacio común.

Lacan señala que el porvenir será de las formas más crudas del racismo y nos plantea la posibilidad amenazante del retorno de un pasado funesto.

Es el Goce como intimidad del Otro lo que instituye la alteridad; no es el significante. El objeto *a*, como plus de gozar, funda la alteridad del otro, lo que es real en el otro simbólico.

No se trata de un lazo de integración, de interiorizar o de identificación, sino de una articulación de intimidad. La relación subjetiva en el racismo como con un Otro conduce a que se despliegue un odio dirigido hacia lo que funda la alteridad; no solo la agresividad

imaginaria que se dirige al semejante: se odia en el racismo la manera particular en la que se imagina el Goce del Otro.

Es la proximidad del otro lo que funda el racismo, acercamiento que produce una confrontación con los modos de gozar incompatibles. Es la intolerancia; no hay uniformidad del modo del goce.

De esto puede tratarse en los procesos de segregación. El odio se dirige siempre a aquellos que se satisfacen de manera inalcanzable. Es decir, hacia el extraño, hacia el extranjero, en tanto se lo supone poseedor de un modo de gozar distinto al propio y del cual se carece.

En la actualidad, la ciencia, con su ideal de universalidad y su brazo tecnológico, fomenta el mercado global. De ahí Lacan postulará su concepción de “niño generalizado”, producto del mercado global: para todos, el mismo goce. Esto

implica la segregación de lo diferente, ya que cada ser hablante es singular. De modo que el problema actual de nuestras sociedades es que la democracia ha terminado transformándose en la dictadura de lo mismo.

Imponer un mismo goce para todos no es posible sin violentar a cada uno. El psicoanálisis se opone a la posición de un poder imperante, ya que la sociedad no existe como entidad natural, sino por el lenguaje que toma forma en un discurso. Son los discursos los que ordenan los diferentes modos de goces, dejando lugar a la producción de lo singular.

Bibliografía:

S. Freud: *Psicología de las masas y análisis del yo*.

J. Lacan: *L'étourdit*.

——— *Radiofonía y Televisión*.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Singular ◊ colectivo

María Rizzi

*Stop mare mortum*¹

En cuanto a ustedes, les ruego,
se abstengan de juzgar
Pues toda criatura necesita ayuda
de todas las demás.

Bertolt BRECHT, *La infanticida*
Marie Farrar

Es sabido que toda teoría tiene el poder de secretar sus propias miserias. Pero también es sabido que una teoría sostenida en fundamentos espurios o —lisa y llanamente— una ideología pueden dar lugar a la génesis de una teoría nueva.

Cuando Freud escribe *Psicología de las masas y análisis del yo*, toma como punto de referencia el texto *Psychologie des foules*, de Gustave Le Bon, al que presenta como “un libro que con justicia se

ha hecho famoso”.² Este libro conoció, como contexto de producción, una coyuntura política muy específica: la entrada de las turbas en la escena social, su rebelión —que atentaba contra el orden establecido—, y su influencia a partir de las organizaciones sindicales así como de las doctrinas socialistas y comunistas.³

El de la psicología de las masas francesa fue, de hecho, un programa trazado por ideólogos conservadores, menos para intentar entender el “ascenso” de las masas a la vida política que para buscar los elementos que permitieran su manipulación. Sus forjadores tomaron para ello “la teoría empíricamente dudosa de la sugestión hipnótica”⁴ y, sumándole algunos elementos de índole claramente

ideológica, dieron a luz una disciplina plagada de inconsistencias y contradicciones.

Volvamos: Freud toma la psicología de las masas de Le Bon como argumento. Pero sin duda, su “psicología de las masas” no tiene este cariz ideológico ni un acuerdo con fines que excedan el campo del psicoanálisis. Por el contrario, su “psicología de las masas” es la puesta en acto de la constatación clínica de que el *otro* es coextensivo de la constitución de la “vida anímica”. Y, entonces, ya en la introducción desarma cualquier idea que sostenga que la psicología de las masas podría aspirar a una existencia disciplinar “independiente”. En un movimiento notable, Freud deja sentadas dos ideas capitales, que sustentarán lo por-venir: que el psicoanálisis en extensión no es

sino la torsión moebiana del psicoanálisis en intensión –y, por lo tanto, inseparable e inevitable–, y que hay que soportar el pasaje de lo “grupal” a lo singular en el hecho de que lo singular es constitucionalmente plural –o, mejor, colectivo–, pero no interpersonal.

Con el reconocimiento de que en la *Massenpsychologie* de Freud “lo colectivo no es nada sino el sujeto de lo individual”,⁵ Lacan apunta, en el escrito “El tiempo lógico...”, algunos elementos fundamentales. De una parte, la tensión entre el *je* y los otros en el acceso a la verdad, toda vez que “si bien no se es todos cuando se toca lo verdadero, ninguno sin embargo lo toca sino por los otros”.⁶ Por otro lado, y conjuntamente, que esta tensión no se soporta sino del *sujeto recíproco*, puesta en juego de una temporalización que permite instalar el *tiempo para comprender* como el pivote que sostiene la relación lógica de la reciprocidad en tanto esta no es simetría. Es en función de ello que Lacan ubica un colectivo que podría no ser una masa ni una generalidad; un colectivo soportado del advenimiento del sujeto en una traza que precipite, bajo ciertas condiciones, el reconocimiento en y por los *otros*.

Vale, además, tomar el ejemplo elegido por Lacan como más que ocasional: se trata del acceso a la libertad. Pero, para tomarlo en su punto justo, no es efectivamente la libertad del presidio la que está en juego, sino el algo-de-libertad susceptible de ser alcanzado por el ser hablante. En este sentido, lo *colectivo* referido por Lacan podría ser ubicado, haciendo uso de la etimología,⁷ como un “leer con otros” que vehiculizara una salida a “la captura (...) [masivizante] por parte del anónimo muro del lenguaje”.⁸ Y entonces, la posibilidad de dejar una marca singular en el lenguaje no sería pensable sin el lazo al *otro*; es la participación del

sujeto en una lectura con *otros* la que precipita una escritura novadora singular.

El creador del psicoanálisis vuelve desde su *Massenpsychologie* para iluminar hoy la implicación política que nos conviene: no se trata de sostener disputas o peleas de facciones, o disciplinares, sino de llevar adelante un acto que produzca –por sus efectos de Real– una transmutación en el campo de lo decible. No es otra que esa la forma en que cada analista reinventará el modo en que el psicoanálisis pueda durar.⁹

Notas

¹ *Stop mare mortum* es la divisa con la que se nombra un colectivo ciudadano compuesto por equipos que coordinan acciones para trabajar contra el genocidio en el mar Mediterráneo. Este colectivo cuenta con varios ámbitos de incidencia: virtual –mediante una plataforma que centraliza información sobre refugiados–, así como una política callejera y parlamentaria –con presentación de proyectos en el parlamento español y europeo– (www.stopmaremortum.org).

² S. Freud: “Psicología de las masas y análisis del yo” [1921], en *Obras completas* (trad. J. L. Etchevery), tomo XVIII, Bs. As.: Amorrortu, 1979, pág. 69.

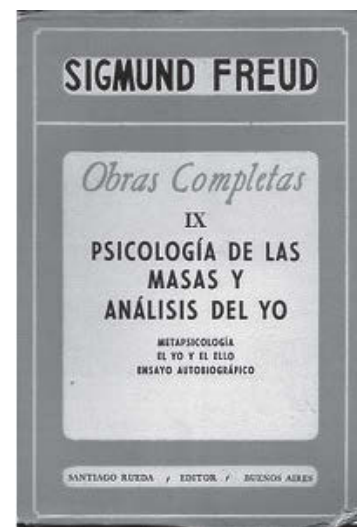
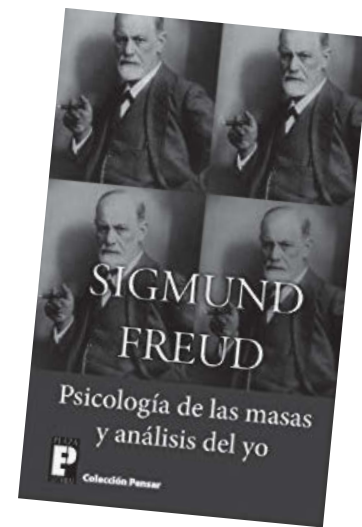
³ Cf. A. Métraux: “French Crowd Psychology: Between Theory and Ideology”, en W. Woodward y M. Ash: *The Problematic Science: Psychology in Nineteenth-Century*, Nueva York: Praeger, 1982. Hay traducción al castellano, realizada por H. Vezzetti, disponible en www.elseminario.com.ar.

⁴ A. Métraux: *op. cit.*

⁵ J. Lacan: “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma” [1945], en *Escritos I* (trad. T. Segovia), Bs. As.: Siglo XXI, 1992, nota al pie No. 7, pág. 203.

⁶ *Ibid.*, pág. 201.

⁷ *Colectivo* está conformado por la partícula *con* ‘conjuntamente’ y *legere* ‘leer’ (entre otras acepciones).



⁸ Proponemos, para la ocasión, en la frase de Roberto Harari: “... procurar disolver, en cada uno, la captura colectivizante por parte del anónimo muro del lenguaje” (ubicable en *Psicoanálisis in-mundo*, Bs. As.: Kargie-man, 1994, pág. 153), el cambio de la palabra “colectivizante” por “masificante”, atentos a la propuesta que nos interesa y a otras formulaciones del mismo Harari.

⁹ Se trata de una paráfrasis de una frase de Lacan en la “Intervención sobre la transmisión”, en el Congreso de la EFP sobre *La transmisión*, 9/7/78 (trad. E. Feinsilber), disponible en Biblioteca de Mayéutica-Institución Psicoanalítica.

Trilce / Buenos Aires, Institución del Psicoanálisis

Colectivo: una lógica de la elección

Cecilia Domijan

Leemos los efectos de masa como lo que hace resistencia al lazo en las sociedades de analistas. La mirada sugestiva que promueve el líder, así como la identificación entre los que la integran, obstaculizan la construcción de un colectivo. Efectivamente, la distribución de cargos y jerarquías lo dificultan. Pero, por sobre todo, los efectos de masa obturan la pregunta acerca de por qué alguien elige “ser” analista.

La posibilidad de construir un colectivo, tal como Lacan plantea en su escrito *El tiempo lógico...*¹, parecería oponerse a la masa. Allí se establece una relación entre sus miembros que no se basa ni en lo imaginario ni en el amor; en todo caso, interroga la posibilidad de un lazo cuya lógica depende del significante. Sin embargo, la masa también se estructura desde el significante, ya que se integra por seres hablantes. Entonces, ¿cómo situar los efectos de masa, aquellos que remiten no solo a la multitud de cuerpos, sino también a la acumulación de dichos?²

Uno se imagina que sabe lo que “es” la masa por el hecho de que hay una correlación estrecha con el agrupamiento de individuos. Por ejemplo, en el campo político, se la vincula a lo popular, al pueblo; incluso, al populismo y las revoluciones sociales. “Masa” es un término que arrastra un sentido fuerte tanto sociológico como psicológico.

Entonces, ¿qué es la masa? Lacan propone no comprender demasiado rápido; por el contrario, atenerse a la escritura, las fórmulas y los giros del discurso. Acaso, ¿no es a partir del momento en que

algo gira que uno puede empezar a ver de qué se trata?

En el seminario *Los no incautos yerran*, Lacan subraya que los efectos de masa no son evitables. La función del Ideal forma parte de la estructura, y en relación con el análisis, la sugestión se sitúa en esa masa de dos que llamamos “transferencia”. Sin efectos de masa no hay análisis posible.

En la sesión del 9 de abril de 1974 del *Seminario XXI*, Lacan critica el modo de “organización” de aquellas escuelas que solo se sustentan en políticas de nombramientos. Subraya que la masa remite a los viejos dichos que se repiten una y otra vez; sin embargo, algo podría hacerse con eso.

Propone lo siguiente: “Simular con la masa, porque ella es la otra cara de lo que llamé la elección, el grupo, simular con la masa —y siempre tenemos que vérnosla con ella, para extraer de allí un grupo— simular con la masa algo que funcione como cuerpo”.³

La masa es la otra cara del grupo, de la elección.

En esta cita, no se refiere a un grupo humano, sino al grupo de Klein. Ello implica una distribución de letras, una escritura, una secuencia que responde a las leyes del grupo matemático.

Pero entonces, un grupo orienta una política de distribución de letras, no de distribución de goces, y allí se diferencia de la masa; pero no es sin ella.

El grupo es la otra cara de la masa. Construir un colectivo⁴ quiere decir que ni la masa ni el grupo se presentan en el plano del fenómeno social conformado por individuos. Recordemos que ambos se

atienden a aquella premisa que dice que *el colectivo es el sujeto de lo individual*. No se trata de individuos, sino del sujeto de lo individual. La existencia de cada quien implica el soporte corporal de la función significante. A partir de allí, podemos admitir que las palabras también hacen masa y que la escritura del grupo matemático se extrae, justamente, de esa masa de palabras, de dichos acumulados.

Subraya Lacan que es necesario simular con la masa algo que funcione como cuerpo. ¿Qué significa “simular”?

En *Se compter trois*, Porge dice: “El término simular no es sin recordar al de *künstlich* (artificial) que utiliza Freud para calificar precisamente la masa. Por otra parte, la analogía de la masa con el cuerpo no data de Lacan: ¿no se habla del espíritu-de-cuerpo en las masas artificiales?”⁵

Lacan plantea que la “organización” en las sociedades analíticas remite a una acumulación de residuos que se quiere reciclar. Una acumulación organizada, dichos, publicaciones⁶, que pretenden garantizar la durabilidad de las instituciones preservándose de la disolución. La masa rechaza el lapsus, la escansión, el traspie; alimenta las identificaciones; estrecha la relación transferencial y la exacerbación del amor narcisista entre unos y otros.

Lacan advierte que los efectos de masa conducen a “ser nombrado para”, es decir, a los títulos, las jerarquías. “Ser nombrado para” rechaza lo real del lazo; allí el sujeto, identificado con el título, evoca el desencadenamiento de la psicosis de Schreber. Cuando los dichos

hacen masa, cuando la escansión se ignora y el parloteo reina, la política se reduce a denunciar al líder bajo la forma de nombramientos. Ello se realiza no sin servirse de los cuerpos en transferencia.

La masa es una cara del objeto *a*, en tanto acumulación de residuos, de dichos ya sabidos. La otra cara es la voz, el objeto *a* como causa de deseo que se recorta a partir de un traspié, una suspensión, una escansión. El grupo, el conjunto de letras se extrae (en alguna parte se escribe) de la masa de palabras (*paroles*) en el tiempo no anticipado y no sabido de la escansión, de la suspensión.

La operación entre masa y grupo no queda en el terreno de los lazos entre analistas. Lacan plantea un punto decisivo, pues allí, a partir de dicha extracción, se autoriza el analista y, con ello, la elección de “serlo”. Si ocurre, es contingente. La elección de volverse analista, elección inconsciente, elección que se escribe, resulta de una operación de extracción en el campo masivo de la palabra.

La construcción de un colectivo no podría situarse más que en los *impasses* de una enseñanza, *impasse* de lo que hace cuerpo social, *impasse* que se vuelve propicio para dar cuenta, en última instancia — como subraya Lacan—, de lo insostenible de la posición del analista.⁷

Notas

¹ J. Lacan: “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, en *Escritos II*, Bs. As.: Siglo XXI, 1993.

² “... yo hablaba, daba cursos, muy hilvanados, muy comprensibles, pero como los transformaba en escrito sólo una vez por año, naturalmente surgía un escrito que, en relación con **la masa de lo que había dicho**, era una especie de concentrado totalmente increíble, que en cierta forma debe ponerse en agua como las flores japonesas, para que se abran”. 29 de octubre de 1974, conferencia de prensa de Jacques Lacan en Centre Culturel Français de Roma. Extraído de *Actas de la Escuela Freudiana de París*, Barcelona: Petrel, 1980.

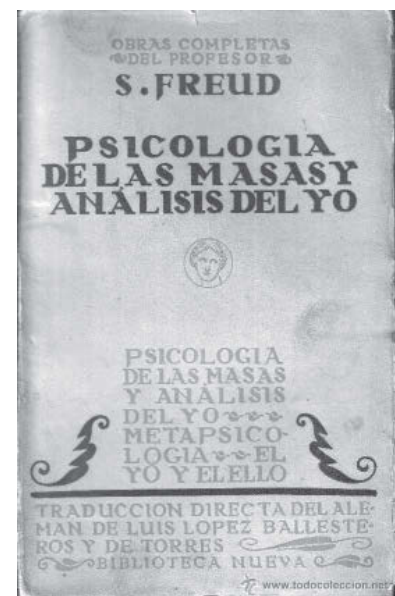
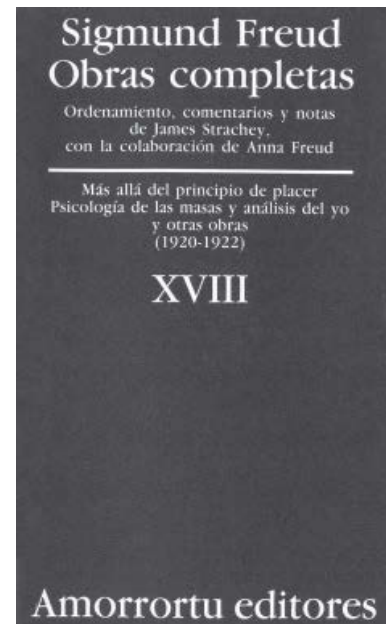
³ J. Lacan: *Seminario XXI*, sesión del 9/4/1974. Inédito.

⁴ El grupo se construye desde la lógica del colectivo, se atiene al significante y a la función de lo escrito; no obstante, “grupo” y “colectivo” son términos diferentes.

⁵ E. Porge: *Se compter trois. Le temps logique de Lacan*. Toulouse: Érès, 1989, pág. 18.

⁶ “Acabo de hablar con un publicista. Todos saben los juegos de palabras que me he permitido alrededor de la “poubellication”. Henos allí pues, a un cierto número reunidos en la misma “poubelle”. (...) Personalmente para mí, después de haber habitado durante treinta años en tres sociedades psicoanalíticas, he conocido una punta sobre lo que se refiere a cohabitar con la basura dirigida”. J. Lacan, *Seminario XVI*, sesión del 13/11/1968. Inédito.

⁷ “Es algo muy difícil el psicoanálisis. Ante todo, es muy difícil ser psicoanalista porque tenemos que colocarnos en una posición absolutamente insostenible. Freud ya lo había dicho. La del psicoanalista es una posición insostenible”. 29 de octubre de 1974,



conferencia de prensa de Jacques Lacan en Centre Culturel Français de Roma, *op. cit.*

VII Congreso Internacional de Convergencia
"EL PSICOANÁLISIS INSERTO EN LA POLIS.
FUNDAMENTOS. PRÁCTICAS. PERSPECTIVAS"
Octubre 2018 / Tucumán

SECCIÓN LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

Por el Comité Editorial de *lalengua* Escribe: Stella Maris Nieto, EFA

Los seres hablantes son irremediablemente varios. No hay ninguno que no pueda hablar antes que otro, o que no pueda obligarlo a callar. Cada uno constata así que, por ser hablante, no goza de ningún privilegio.

La posibilidad de la masa, aunque se hace más visible en los tiempos modernos y omnipresente en la civilización urbana, es un dato primitivo. Se encuentra en lo álgido del soliloquio pues incumbe al ser hablante, porque este habla a través de la lengua y de entrada es más de uno.

“Soy una multitud”, escribe Sartre, y el psicoanálisis lo constata en los sueños.

Para Rousseau, autor del *Contrato social*, era claro el lazo que la política establece entre la multitud y la supervivencia.

Pero en la modernidad, se multiplican los interrogantes frente a fenómenos revolucionarios y a otros totalitarios, como el nazismo. La actividad y la autonomía propias de cada integrante de la multitud, ¿aumentan o se reducen? ¿Se corre el riesgo de ser arrastrado por un movimiento exterior que controla al individuo y que este no controla?

Freud aborda la diferencia entre los fenómenos de hipnosis y los de sugestión, en la relación entre el líder y la masa. Hay una vertiente vertical de identificación al líder (hipnosis) y una vertiente horizontal de contagio (sugestión) entre los integrantes de la masa. Pero la identificación es el primer lazo de amor temprano, en las relaciones que el hablante tiene con los otros

que son, desde un principio, su auxilio, amor y rival.

Lo social y lo individual están intrincados en el humano. Las reuniones multitudinarias suelen convertirse en un acontecimiento cuando decisiones singulares crecen gracias al número.

Es a esta fuerza mancomunada a la que teme el capitalismo, recurriendo a formas abiertas o solapadas de totalitarismo. Nuestra modernidad intenta cada vez más la domesticación de las instituciones para no perturbar a los poderosos del capital, por lo que los seres hablantes son considerados cosas, un ítem en un protocolo estadístico al que se pretende controlar con banderas de igualdad y promoción de permisos, siendo estos confundidos con los derechos, a los cuales, incluso, pueden llegar a sustituir.

Así se petrifican las subjetividades, y el sistema moderno aísla en igualdades solitarias, temiendo el conglomerado y la circulación de la palabra.

Pero el peligro no son las palabras, significantes de una deriva que aloja un sujeto, sino la degradación del lenguaje a signos (los cuales representan algo para alguien) que nos conducirían, como un enjambre de abejas, a atacar sin reflexión alguna ni posibilidad de comentario, bajo el signo del odio.

El ser humano, como nos recuerda Lacan en *Función y campo de la palabra...*, no es ni una abeja ni un dron, y aun empujado a un acto, sufre su rebote, porque existe la significación. Esto se pudo verificar en el fenómeno de los saqueos del 2001, donde los afectados que

daron ellos mismos arrasados al darse cuenta de los efectos de enfrentamientos entre vecinos en los barrios más carenciados y necesitaron poder hablar para elaborarlo.

Lacan nos señala la tendencia cada vez mayor a buscar fenómenos de coerción exterior, en detrimento de la transmisión simbólica que incorpora la posibilidad de devenir sujetos, dejando de ser hablados y haciéndonos responsables de nuestros actos.

El psicoanálisis ofrece, en una comunidad discreta, la posibilidad de recuperar la alteridad (ese otro de mí, más próximo, siéndome ajeno), mitigando así el desconocimiento propio del yo y las ciegas pasiones fantasmáticas que nos empujan, para que el lazo de discurso fluya en invenciones y no se estanque en *impasses* que conducen a la violencia.

Bibliografía:

S. Freud: *Psicología de las masas y análisis del yo*.

J. Lacan: *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*.

J. C. Milner: *Por una política de los seres hablantes*.

_____ *La política de las cosas*.



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

Entrevista

Grupo de trabajo "Transferencia en las psicosis"

Integrantes: Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Helga Fernández (EFA), Mara Musolino (Mayéutica), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

Entrevistadores: Stella Maris Nieto (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo)

Stella Maris Nieto: *La primera cuestión con la que queríamos comenzar es cómo y cuándo empezó el grupo, cómo armaron el lazo entre ustedes.*

Silvana Tagliaferro: Fue en el Congreso Internacional de Convergencia de Madrid. Ahí nos pusimos a conversar con Fernanda, Mara y Adriana. Quedó así abierta la idea de reunirnos y de que cada uno pudiera convocar, invitar a otro analista que quisiera trabajar en torno a la temática de la psicosis.

SMN: *¿Lo que las convocó fue el tema de la psicosis y la transferencia en la psicosis, o se juntaron a trabajar y el tema surgió después?*

ST: El tema fue un enlace, porque después de esta conversación se incorporó Graciela; después invitamos a Helga y a Clarisa, y se fue armando el tema en torno a la transferencia en las psicosis.

Adriana Zanon: En *après coup* digo que, en Montevideo, después de las presentaciones de la Lacano, nos convocamos a poder decir respecto de la clínica con la psicosis; allí devino el nombre de nuestro grupo de trabajo: “Transferencia

en las psicosis”, pluralizado el término.

SMN: *¿Podrían aclarar esto de “las psicosis”?*

AZ: “Las psicosis”, en tanto la singularidad de cada decir psicótico hace a un tratamiento posible. Lo voy a formular tal cual Lacan lo hizo dos años después de su *Seminario 3*, en “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en sus *Escritos*; ahí figura “de la psicosis”, en singular. Nosotros lo pluralizamos: todo depende de la maniobra con la transferencia.

Helga Fernández: Hubo toda una cuestión —y sigue habiéndola— respecto del establecimiento del título del *Seminario 3*, si es “la psicosis” o “las psicosis”. Recordando, por lo que decía Adriana, que al principio del seminario Lacan hace una división de aguas respecto de la nosografía psiquiátrica y se pregunta: si Freud conocía o estaba al tanto de la psiquiatría de la época, ¿por qué divide a las psicosis solamente en dos: parafrenia y paranoia? A partir de ahí Lacan acota, de algún modo, todavía más: dice que las psicosis pueden ser todas

definidas o entendidas en su lógica a partir de la paranoia. Pero la falta de pluralidad nosográfica no resta la singularidad; es más, la amplía, la considera o le concierne, porque la singularidad no queda reducida en el esquematismo de las clasificaciones.

Mónica Vidal: *¿En eso confluyen todas? Porque puede haber distintas lecturas y puede haber distinta clínica.*

ST: Proponíamos “Transferencia en las psicosis” como la transferencia del lado del analista. No solamente trabajamos el plural de las psicosis, sino también la transferencia en las psicosis.

HF: Entonces también convergimos en la transferencia respecto de escuchar lo que la psicosis tiene para decir, lo que la psicosis enseña.

Mara Musolino: Pero lo más interesante fue comenzar a trabajar los casos. Fue de una riqueza extraordinaria.

SMN: *¿Eran casos clínicos?*

Fernanda Restivo: Creo que convergimos en apostar a la transferencia en la psicosis. Helga estaba

planteando otra lógica; a mí personalmente me llevó todo un tiempo poder leerla, hasta encontrar la lógica que estaba planteando. Y fue a través de algo que ella viene trabajando hace mucho tiempo, que tiene que ver con tomar a Schreber como un texto, como un escritor, no como un caso psicopatológico —a partir de un trabajo escrito por ella—, que me pareció interesante para poder retomar los encuentros desde ahí.

Graciela Corrao: El primer encuentro fue más un encuentro telefónico, es decir, cada uno hablaba de lo suyo y por eso costaba escucharse. En cambio, en la segunda reunión, encontramos algo que nos unió, que hizo lazo o anudó al grupo, y que en mi caso creo que tiene que ver con la escritura, con que tocó un punto muy sensible en mí que es la escritura; entonces ahí fue muy fácil unirme en ese sentido al tema.

AZ: El texto de Daniel Paul también lo trabajamos desde la posición que Lacan propone en el *Seminario 3*: la de Schreber escritor, ¡mas no poeta! Daniel Paul Schreber testimoniando, con lo que eso conlleva y produciendo un escrito, el que los analistas tenemos resistencias a leer. Hay que escuchar al enfermo en su singularidad, leer a la letra su testimonio o el texto de las palabras en sesión.

HF: Leemos a Schreber, a partir de Freud y de Lacan en general, leemos sus lecturas. Quería retomar el tema de Convergencia, cómo a veces estamos tratando de decir lo mismo con otra palabra o con otro significante, cómo cada quien habla desde la modalidad del lugar en que está formado, del lugar del que viene o de cómo se formó y se forma; eso lleva a un choque. Me parece que ese choque supone una violencia necesaria en algún sentido, un choque necesario que se da lógicamente, después del cual, si uno logra atravesarlo, sucede lo

que sea posible que suceda.

MM: Ese tiempo fue necesario para dejarse penetrar por la lengua del otro y encontrarse después con la propia lengua. La realidad es que nos encontramos a través del trabajo de Helga, con las salvedades y observaciones que hacía Fernanda.

MV: *¿Cómo hacían para trabajar, estando en distintos lugares, aparte de los momentos de encuentro?*

Clarisa Canda: En el encuentro se produce trabajo, se está produciendo en ese momento, porque estamos causadas.

SMN: *Estaban hablando de la transferencia a la psicosis, en ese esfuerzo, y lograron escucharse las diferencias. A mí me parece que eso es muy importante.*

ST: Yo creo que hay algo nuevo que surgió, porque la transferencia a la psicosis o en la psicosis está en cada una y fue un poco lo que nos reunió, pero la posibilidad de ese punto en común que es Schreber, es un volver a esa lectura de un modo nuevo; a partir de ahí, ir encontrando una lógica en lo que propone Schreber. Uno puede ir dando una formalización, la lectura de una escritura. Es la posición de Freud, justamente, el tomar las *Memorias*: hay una transmisión en acto de la posición del analista, del analista lector.

HF: Encontré hace un tiempo, en el *Epistolario*, que Freud le escribe a Jung que estaba leyendo las *Memorias* y aclaraba que todo lo que tenía para decir al respecto es que “él ya lo sabía”. Ya lo sabía respecto de la relación transferencial con Fliess, a partir de ese lazo que mantuvieron tantos años. Freud no podía decir lo que allí había aprehendido directamente porque fue una relación personal, no de analista-analizante; por lo tanto, las *Memorias* fueron una especie de excusa o de ocasión para

poder hacerlo. Uno puede preguntarse: ¿dónde está la transferencia ahí? ¿Dónde está la transferencia si, al tratarse de un escrito, no supone la experiencia del análisis de esa persona que está escribiendo? Creo entender que la transferencia es al texto en tanto escrito, a “eso” que ahí habla —función de la letra mediante—, además de la transferencia con Fliess.

MM: Se trata de una experiencia de deseo, que transmite, genera la transferencia...

MV: *Lo que están relatando es una transferencia, también, al texto.*

Todas: Es al texto.

MV: *Podría pensarse ahí que la transferencia en la psicosis se da al texto del hablante.*

HF: No es sin la letra, sin la función de lo escrito.

AZ: Diría que estamos con las *Memorias* de Schreber al modo que hacemos la clínica: hacemos entrar al sujeto en el texto de la escritura o en el texto de las palabras, en una sesión.

CC: Esta convergencia tiene que ver con que estamos en transferencia con esto de volver a interrogar el texto, de recuperar la pregunta. Como bien decía Helga hace un rato, no se trata tanto de volver sobre lo que otros dijeron o sobre un saber establecido, sino de volver al texto original para interrogarlo nuevamente.

MM: El descubrimiento del texto ocurre en la medida en que lo vas leyendo, en tanto te vas metiendo en su letra. Pero partimos de lo que Helga nos aportó como marco, que es el desnudarte de lecturas anteriores. Volver a leerlo es volver a lo que “habrá sido escrito”.

FR: El ejercicio que estamos intentando que pase es volver a un texto de un modo inédito, tratar el texto como algo inédito siempre, una experiencia nueva. Esa fue la propuesta con Schreber escritor.

HF: Parece necesario aclarar que cuando decimos, al igual que Lacan, que Schreber fue escritor, no estamos queriendo decir que escribió literatura. A mí no me importa el género en el que uno u otro quiera o consienta o guste enrolarlo. Más allá del género, la cuestión es que él escribió, realizó una práctica de escritura, y entiendo que los efectos de esa práctica de escritura es lo que puede concernirnos en tanto analistas.

MM: Me parece un hallazgo tuyo importantísimo, Clarisa, lo que decías respecto de que ese “aquel” donde se constituye sujeto, ese lugar le concierne, pero no lo subjetiviza.

SMN: O sea, eso lo sostiene.

MM: ¿Qué lo sostiene: escribir o su escritura?

AZ: Me inclino más por lo primero, escribir. En las *Memorias*, Daniel Paul mismo dice que escribe al dictado de las voces, y la palabra “voces” siempre está escrita con mayúsculas.

HF: Sí, en esa escritura algo se va inscribiendo, para que no quede tan en relación con la materialidad o con la literalidad de la actividad de escribir. No siempre que se escribe, algo se inscribe, claro está. Que algo se vaya inscribiendo conlleva, en este caso, que se va haciendo un lugar a que haya *alguien* que escuche esas Voces, que puede ser el que escucha (el lector) o él mismo, como lector de lo que escribe. Cuando uno lo lee, puede leerlo porque a partir de lo escrito se inscribió un lugar, en el texto mismo, para el lector. Esa tercera persona que resulta o se desprende del que narra, deja a Schreber escuchar las Voces y también su propia voz. No habría *su voz* sin esa figura o función del narrador que se inscribe en lo escrito.

FR: Además, un escritor, si no tiene las voces, ¿cómo hace para escribir? Es un maestro de alojar las

voces y poder escucharlas y poder escribir. A mí me parece una enseñanza enorme poder no rechazar las voces y escribirlas. Me parece que entrar por el lado de la experiencia de él como escritor nos conduce muchas veces a lo que se va escribiendo en las notas al pie...

HF: Las notas al pie son una cuestión, son como la médula de su texto.

MV: ¿Quisieran contar algo sobre cómo pensaron la actividad*? Aun cuando la entrevista salga publicada a posteriori, nos parece interesante conocer si es una actividad para el grupo - y los grupos suelen ponerse bastante a prueba en una actividad, sobre todo, con el trabajo y la modalidad de trabajo que se dan.

MM: La idea es trabajar la escritura de Schreber con otros. Desde el título, a mí me sonó muy loco.

GC: “Volver al futuro” es como un oxímoron. En realidad, surgió como chiste, y como todo chiste, tuvo ese plus.

HF: Fue un chiste. No sé si voy a poder recordar cómo fue, pero Silvana estaba comentando algo respecto de un analizante, y establecimos la relación que había en el texto de Schreber con el analizante de Silvana: una relación de estructura, respecto de la descendencia. Tanto en Schreber como en aquel analizante, la forclusión del Nombre del Padre retornaba en lo Real desde el futuro, a partir del tratamiento en y del delirio de una descendencia extendida en el tiempo, más allá de sus cuerpos o de un modo imposible. De un modo que tocaba la ciencia ficción, como comentó Fernanda en ese momento. Por lo que siguió el chiste “volver al futuro”, y fue tomado con la seriedad del chiste.

ST: Es una ficción: *Volver al futuro* es una película...

MM: Pero ¡ya sabés cuánto duró la ficción! Comenzamos a pensar

desde la cita de *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*...

ST: Ahí plantea la cuestión del *a posteriori*, de un futuro anterior que podía, tal vez, darle algún argumento a esta ocurrencia.

MM: A mí me tuvo pensando, casi veinte días, por qué el futuro es anterior. ¿Solo en las psicosis produce un “aquel”?

SMN: En realidad, en la lengua le hemos dado una importancia especial a los grupos que hacen presentaciones, y en este caso, viene muy bien que hagan una presentación.

FR: Convocar a una actividad cuando recién estás empezando a trabajar en lo que te propusiste me parece muy fresco... Propusimos presentar para que haya una producción y no porque consideráramos que estábamos desbordadas de cosas para decir.

ST: Ahí está el tema de *Volver al futuro*, esto de lo inédito, porque fue un volver en búsqueda de lo inédito, de por dónde no habíamos entrado. Por ejemplo, yo ahora estoy con la ópera que trabaja Schreber en las *Memorias*, donde me parece que ahí ofrece algo, incluso, un tratamiento de la voz. Es la primera ópera del período romántico alemán; es una ópera que le pone música a una leyenda, a la leyenda más nacional de Alemania. No es una referencia cualquiera, a mí me emociona.

FR: Estamos yendo al pie.

HF: Son las referencias de Schreber.

AZ: Exquisita, la erudición de Schreber.

MV: A la vez que toman a Schreber como escritor y están haciendo trabajos, produciendo intercambio clínico, les escucho hablar de los decires de pacientes; ¿cómo es, cómo se da?

HF: Me parece que se fue dando a partir de dar cuenta de cómo cada

una entiende lo que escucha o desde dónde cada una escucha, si eso fuera posible. Como es tan difícil de transmitir la posición así, de manera abstracta, nos vimos tratando de dar cuenta a partir de lo que escuchamos.

CC: No solo interrogamos el texto de Schreber; también, nuestra clínica. La función del analista está interrogada en la pregunta que recae sobre el mismo texto.

AZ: Hay un punto de alivio en la escritura de Schreber cuando él da cuenta de la transformación de su delirio. El delirio se transforma. Es alivante para Schreber la transformación en mujer, el empuje-a-la-mujer, el goce transexual, y esto está en el horizonte de las psicosis —de ciertos psicóticos, por supuesto—, más allá de si hay demanda quirúrgica o no.

MM: Lo que trabajábamos antes de la entrevista es que hay sujeto en Schreber, pero que Schreber no puede subjetivizar su producción de sujeto, ni siquiera en su propia escritura. Eso nos abre unas puertas increíbles, en especial, en otras constelaciones clínicas, por la bifurcación de la letra que aparece entre la posibilidad de subjetivarse y la de ser sujeto concernido por el producto, en acto.

SMN: *Se da bien en el grupo esto que siempre hemos escuchado en el psicoanálisis, esta relación entre el sujeto colectivo y el individual; que el colectivo es el sujeto de lo individual.*

HF: Seguí pensando en la pregunta que hiciste, Mónica, acerca de compartir de la experiencia del análisis entre nosotras. Uno se va formando como analista a partir de la experiencia del análisis, la de uno como analizante y la de uno en el lugar del analista; y, me parece, también, a partir de la experiencia de compartir con otros esa experiencia. Creo entender que ese compartir con otros hace a la formación, porque cuando aparecen diferencias, malentendidos, equívocos, puntos de no entendimiento en lo que el otro o uno dice, uno se interroga desde dónde escucha, qué escucha y qué no escucha. Los otros nos contraponen o nos enfrentan, en todo sentido, con nuestra posición, con nuestro modo de hacer.

GC: El primer encuentro fue un esfuerzo, cada una habló de algo diferente; y el segundo fluyó, algo sucedió. El ejercicio fue alojar esa propuesta y alojar las *Memorias*; sin esfuerzo para mí, todo lo contrario, fue una fiesta.

MV: *Se les escucha ahora el colectivo.*

GC: Pero sin perder la singularidad. A mí me resonaron, al alojar el texto, muchas cuestiones poéticas en Schreber; por empezar, el conocido neologismo *almicidio*, y *almacén de rayos*, *la cocina del diablo* y un montón de párrafos que subrayé, especialmente poéticos, a pesar de que él no tuvo la intención de escribir poesía; hay un efecto poético de inspiración, es un texto que puede llegar a inspirar a otros a escribir poesía.

CC: Creo que trabajando con las *Memorias* de Schreber, nos encontramos frente a la posibilidad de vivificar una letra muerta, y que, de algún modo, eso es lo que intentamos poner en juego en nuestra clínica.

* El grupo “Transferencia en las psicosis” realizó una presentación el 20 de mayo pasado, con el título: “Volver al futuro o leer a Daniel Paul Schreber”.

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berraute (EFA), Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad. Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA),

Mara Musolino (Mayéutica), Edith Russo (CPF), Marta Mor Roig (CPF), Mónica Vidal (Triempo).

Qu'est ce qu'une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola

(EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

Perspectivas en Psicoanálisis, editor de *Lapsus Calami*, revista de Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Ilda Rodriguez

(Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

Lo Unheimlich. Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmerman (EFBA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

Estilo en psicoanálisis. Dora Gómez (EPSF-Ros), Guillermina Días (EPSF-Ros), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Robson Pereira (APPOA), Lucia Serrano (APPOA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Jean-Jacques Moscovitz (Espace-Psychanalyse Actuelle), Marcel Drach, Claude Noël Pickman (Espace Analytique), Gricelda Sarmiento (FEP), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzan (EFBA), Liliana Donzis (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños. Alicia López Groppo (EPSF-Ros), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Héctor Yankelevich (EFBA), Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Sonia Canullo (Mayéutica), Silvia Tomas (EFBA).

¿Qué es el saber hacer? Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vetere (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferro (EFLA).

Grupo de Trabajo. Adriana Bauab (EFBA), Mirta Fernandes (ELP-Rio de Janeiro) Alberto Raduan (ELP-Rio de Janeiro), Taisa Castilho Espana (ELP-Rio de Janeiro), Maria Teresa Melloni (ELP-Rio de Janeiro).

Semblant, otro, y discurso en el lazo social entre analistas. Alfredo Ygel (GPT), Pablo Vallejo (EPT), Moisés Azaretzky (Trieb), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Osvaldo Arribas (EFA), Noemí Sirota (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Luciano Elia (Laço Analítico), Lucía Ibáñez Márquez (CCAF), Michelle Skierkowski (CCAF), Annick Galbiatti (Le Cercle Freudien), René Lew (DimPsy), Brigitte Bataille (DimPsy), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Lilianna Donzis (EFBA), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Mauricio Maliska (Maiêutica Florianópolis), Enrique Rattin (EFM), Albaro Albacete (EFM), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica), Lucía Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Hélène Godfroy (FEPP), Claire Nahon (EP).

El lazo social ¿enRedados? Graciela Corrao (EFBA), Patricia Meyrialle, Miryam Carrasco, Lidia Matus (EFBA), Liliana García Maese (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Diaz (EPSF-Rosario), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

RSI. Olivier Douville (Espace Analytique), Marie Laure Susini (Espace Analytique), Claude Noël Pickmann (Espace Analytique), Vannina Micheli Rechtmann (Espace Analytique), Françoise Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Jean Jacques Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Isidoro Vegh (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA y FEPP).

Grupo de Trabajo. Cristina Catalá, María Cruz Estada (AF), Haydée Heinrich (EFBA), Roque Hernández (AF), Raquel Lucena, Laura Vacca-rezza (Apertura).

Función paterna: anudamientos posibles. Sonia Canullo (Mayéutica),

Stella Maris Rivadero (EFBA), Miriam Britez (CPF), Ana Hilzerman (CPF), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Lectura del Seminario "...o peor". Andrés Barbarosch (EFA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Alicia Hartmann (EFA), Verónica Cohen (EFA), Alicia Álvarez.

Intercambio Clínico. Hector Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, María del Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Sexualidades, goces y sus variantes. Pura Cancina (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Annick Galbiatti (CF), Maryse Martin (CF), Mara Musolino (Mayéutica), Ilda Rodriguez (Mayéutica).

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mädke Brenner (APPOA), Liliana Donzis (EFBA), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudiemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizontin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

Clínica del Sinthome. Mónica Morales (EFBA), Diego Lozano (Trilce), Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Marta Garber (EFBA).

Los Goces. Lucila Harari (EFBA), Carola Moresco, Carla Domb (EFLA), Maren Balseiro (EFLA).

La escena y el mundo. Clínica de la zona de relación. Silvina Hernandez (Mayéutica), Diego Lozano (Trilce/Buenos Aires), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Giselle Camauer (Trilce/Buenos Aires).

El síntoma. Cecilia Domijan (Trilce), Irene DiMatteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

Lalangue y Parlêtre. Agustín Muñoz Cabrera (EFA) Helga Fernández (EFA), Candela Zurro (Espace

Analytique), Claire Nahon (Espace Analytique), Martín Trigo (EFBA), Santiago Deus (EFBA).

Actualidad de la perversión/Actuality of perversion. Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Paola Mieli (Après-Coup), Alejandra Ruiz (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), Daniel Zimmerman (EFBA).

Sujeto, tiempo, constitución. Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Arabella Caggiano (Lazos), Mercedes Igea (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos).

La transferencia en las psicosis. Clarisa Canda (EFBA), Graciela Co-

rrao (EFBA), Helga Fernández (EFA), Mara Musolino (Mayéutica), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

La voz en psicoanálisis. Enrique Tenenbaum (Trilce/Buenos Aires), Mauricio Maliska (Maieutica Florianópolis), Inezinha Brandao Lied (Maieutica Florianópolis), Alejandra Ruiz (EFBA), Patricia Leyack (EFBA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Liliana Fernández (Trieb).

psicoanálisis / poesía / itinerarios. Eva Gerace, Carmen Elisa Escobar, Ilda Rodríguez (Mayéutica), María

Gabriela Pedrotti (EFBA), Enrique Tenenbaum (Trilce/Buenos Aires).

Transferencia desde el psicoanálisis con niños. Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizen-tin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Mara Musolino (Mayéutica).

Controversias. Alejandra Ruiz Lladó (EFBA), Graciela Jasiner (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), Enrique Tenenbaum (Trilce / Bs. As.).

REPUDIO

Informe

El sábado 13 de mayo pasado, en Buenos Aires, de acuerdo con el Addendum II del Acta de Fundación de Convergencia, se realizó una reunión ampliada (para miembros y representantes) de las instituciones de Convergencia en la Argentina, con el fin de producir un escrito que diera cuenta de las problemáticas que implica, para la formación y la práctica del psicoanálisis en nuestro país, el fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Argentina, que reduce la condena en una causa por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura (1976-1983).

El texto ha sido trabajado colectivamente y, una vez logrado el consenso, se sometió a votación en las instituciones, siendo aprobado por unanimidad. Asimismo, fue refrendado por la CEG (Comisión de Enlace Regional), reunida en París, en junio de 2017.

Será puesto en conocimiento público por las vías que cada institución considere; a través de la FID, se difundirá para las instituciones de Convergencia.

Texto elaborado en forma conjunta

Las Instituciones de la Argentina, miembros de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, repudiamos el fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que, desconociendo la legislación internacional que tiene rango constitucional, otorga reducción de condena (ley del “dos por uno”) a los autores de crímenes de lesa humanidad. Este fallo participa de la desmentida de la sanción simbólica y real de los crímenes perpetrados durante la última dictadura (1976-1983), a la vez que ataca el lazo social, en tanto vulnera la relación del sujeto con la ley y el valor de la palabra.

*Círculo Psicoanalítico Freudiano
Escuela de Psicoanálisis de Tucumán
Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud-Rosario
Escuela Freudiana de Buenos Aires
Escuela Freudiana de la Argentina
Escuela Freud-Lacan de La Plata
Escuela Freudiana de Mar del Plata*

*Grupo de Psicoanálisis de Tucumán
Lazos, Institución Psicoanalítica de La Plata
Mayéutica-Institución Psicoanalítica
Trieb, Institución Psicoanalítica
Triempo, Institución Psicoanalítica
Trilce/Buenos Aires, Institución del Psicoanálisis*